



Conferencia Episcopal de Colombia



Vía Crucis 2021

"Sus heridas nos han curado"

Isaías 53,5

**UN CAMINO DE CONSUELO PARA LA HUMANIDAD
QUE QUIERE ENCONTRAR EN LA CRUZ GLORIOSA
LA FUENTE DE LA ESPERANZA.**

El camino de la cruz

En el Directorio sobre la Piedad Popular y la liturgia, se nos enseña que “*El Vía Crucis es un camino trazado por el Espíritu Santo, fuego divino que ardía en el pecho de Cristo (cfr. Lucas 12,49-50) y lo impulsó hasta el Calvario; es un camino amado por la Iglesia, que ha conservado la memoria viva de las palabras y de los acontecimientos de los últimos días de su Esposo y Señor.*

*En el ejercicio de piedad del Vía Crucis confluyen también diversas expresiones características de la espiritualidad cristiana: la comprensión de la vida como camino o peregrinación; como paso, a través del misterio de la Cruz, del exilio terreno a la patria celeste; el deseo de conformarse profundamente con la Pasión de Cristo; las exigencias de la **sequela Christi**, según la cual el discípulo debe caminar detrás del Maestro, llevando cada día su propia cruz (cfr. Lucas 9,23)”.*

Cada año, alrededor de las celebraciones pascuales, especialmente el Viernes Santo de la Pasión del Señor, se tiene esta práctica de piedad, iluminada por textos y reflexiones que nos permiten hacer de la dolorosa pasión del Señor un camino de fe y de esperanza que, a su vez puede recoger las intenciones de la Iglesia, su lectura de la historia, su cercanía con el dolor del mundo que Jesús recoge en su gloriosa pasión.

En este año en el que el mundo vive el azote dramático de la pandemia CoVid19, el Camino de la Cruz se ilumina con el texto del profeta Isaías que ha de proclamarse en la Solemne Acción Litúrgica de la Muerte del Señor. Uniremos a los pasajes dolorosos del Siervo Doliente el dolor del mundo y su esperanza. La Pascua hará que las heridas del Crucificado se vayan llenando de luz y de esperanza.

En el texto, Isaías nos ayuda a comprenderlo todo, los Bienaventurados que han vivido y luchado en Colombia, nos enseñen que las heridas del Señor nos curan.

Introducción

Del Profeta Isaías. Is.52, 13-15.

¹³Mirad, mi siervo tendrá éxito, | subirá y crecerá mucho. ¹⁴Como muchos se esparcieron de él | porque desfigurado no parecía hombre, | ni tenía aspecto humano, ¹⁵así asombrará a muchos pueblos, | ante él los reyes cerrarán la boca, | al ver algo inenarrable | y comprender algo inaudito”.

En la Pasión de Cristo el retrato doloroso del Siervo Doliente del profeta Isaías llega a su cumplimiento. Jesús asume en su dolor todo el dolor del mundo, su pasión es la de todos los que sufren, de las víctimas innumerables de todas las violencias. Jesús sube a Jerusalén para hacer suyos los dolores del mundo, para transformarlos en luz pascual.

Al inicio de la cuaresma pensábamos: “*Miren, subimos a Jerusalén*”¹, indicando la voluntad de ascender hasta la cumbre pascual acompañando al Señor. Hoy, llegados a nuestra meta, iniciemos este camino de la Cruz, el que Jesús recorrió, el que han recorrido tantos hermanos nuestros unidos a la Cruz de Jesús con sus dolores, con sus sufrimientos, con su soledad, con la dureza de la persecución, con el dolor lacerante de la enfermedad, con la experiencia dolorosa de la pandemia que ha asolado tantos hogares, con el paso dramático de la muerte.

Isaías canta la Pasión. El texto sagrado termina su profecía con unas voces luminosas, llenas de esperanza. Es esa esperanza la que queremos proclamar como consuelo y como bendición para cuantos sienten en esta hora dramática del mundo que el mismo Señor de la gloria está con ellos, flagelado, coronado de espinas, crucificado al madero eterno y glorioso de la cruz que se eleva sobre la humanidad. El vendrá a curar y a sanar, el vendrá a tocar con su mano sanadora la faz de esta humanidad que no puede perder la confianza en la infinita bondad del que “*llevó nuestros dolores*”².

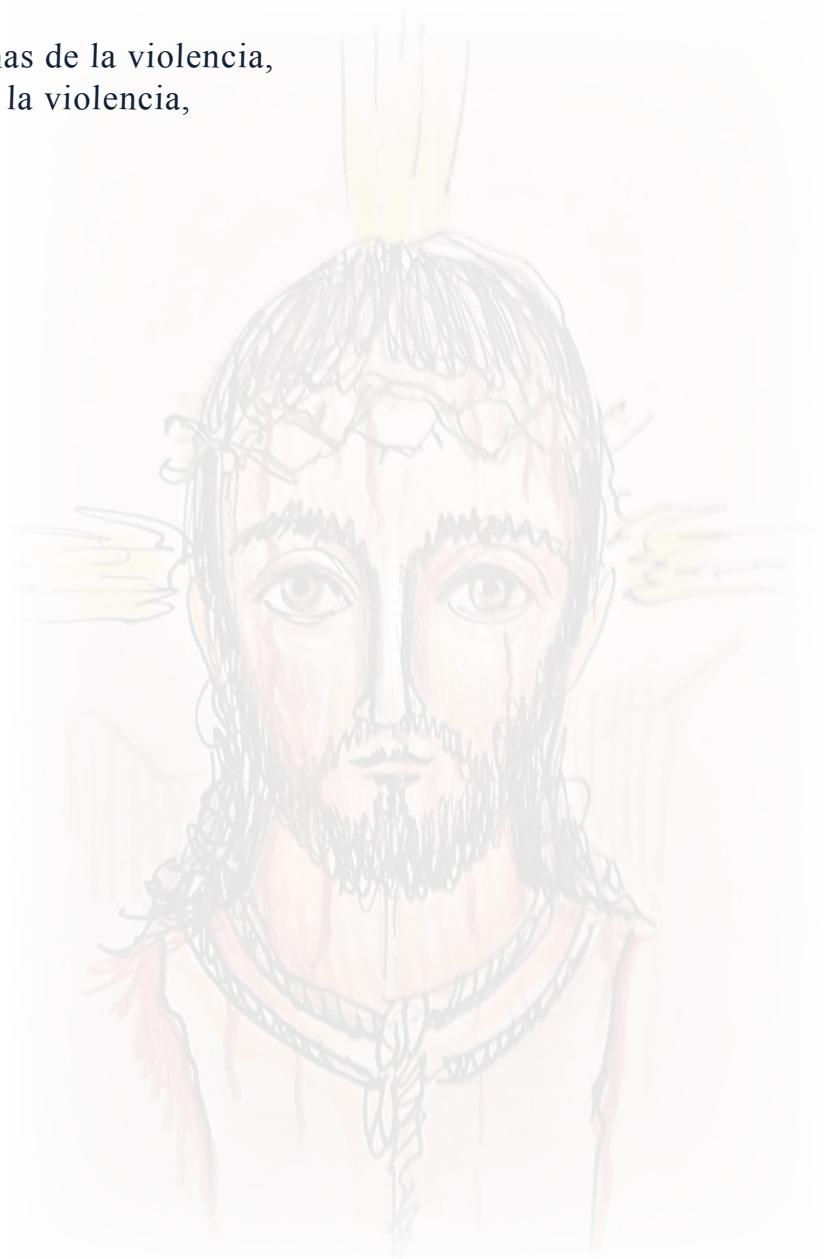
Jesús, que sabe de dolor, sabe también que sus heridas sanan, que su dolor consuela, que su cruz llevada con amor sostiene la esperanza y nos conduce hacia la Pascua, hacia la resurrección de toda vida humana iluminada por la misericordia del que se hizo solidario con nuestras penas para transformarlas en esperanza y vida.

¹ Mateo 20, 18

² Cfr. Isaías 53,4

En el nombre del Señor, marchemos, oremos, anunciemos la vida y la esperanza.
Encuentros.

1. Víctimas de la injusticia.
2. Los enfermos Covid19,
3. Los servidores de la salud.
4. Las madres.
5. Los agentes de la caridad,
6. Los desaparecidos.
7. Los niños enfermos.
8. Las personas ancianas.
9. Los desplazados y migrantes.
10. Los perseguidos por la fe,
11. Los Mártires,
12. Las innumerables víctimas de la violencia,
13. Las mujeres víctimas de la violencia,
14. La vida Contemplativa.



Primera Estación

Jesús condenado a muerte



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dice Isaías: “*sin defensa, sin justicia se lo llevaron*” (*Isaías 53,8*)

1. Meditación

Delante del populacho enardecido, Jesús es presentado tras la flagelación. Él es el dolor solidario que hace suyas las penas de los que no tienen defensor, de los innumerables hermanos que han sido lanzados a los tribunales inhumanos en los que la clemencia no llega a quienes la merecen, en los que la justicia ni obra ni actúa con rectitud.

2. Oración

Señor de la sentencia, Señor del juicio, cordero flagelado, te rogamos que en este mundo en el que tantos experimentan el horror de la injusticia, la luz de la verdad irrumpa en el corazón de quienes deben impartir justicia. Que podamos ver en el corazón de tus hijos perseguidos y condenados tu rostro que nos interpela y nos exige acciones de fe para que cese la iniquidad.

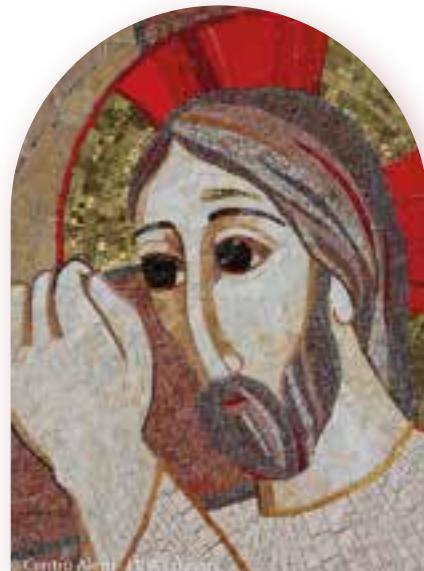
3. Encuentro

Con el Beato Jesús Aníbal Gómez, las víctimas de la injusticia salen a nuestro paso. Con tantos creyentes y tantos hermanos que sufren confesamos con amor: “tus heridas nos han curado”. Amén.

Padre nuestro
Ave María
Gloria

Segunda Estación

Jesús carga con la Cruz a cuestas



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dice Isaías: “*creció en su presencia como un brote, como raíz en tierra árida*”
(Isaías 52,2)

1. Meditación

En los misterios más profundos de nuestra fe brota de la aridez de la tierra el árbol santo de la Cruz. Árbol santo que extiende sus ramas para formar el madero santo que Jesús recibe con amor sin límite porque en él se han clavado uno a uno los nombres y la memoria de los que han caído en esta Pandemia, por los que siguen sufriendo, por los que siguen llorando, por los que nadie asiste, nadie conoce, nadie socorre.

2. Oración

Señor con la Cruz a cuestas, te rogamos que concedas a cuantos experimentan el rigor de esta Pandemia la certeza de que tú llevaste unidos al madero todas sus penas, que tú seguirás sanando los corazones que sufren, que seguirás velando al pie de las UCI, cuidando tu rebaño enfermo, sanando el corazón del mundo. Amén.

3. Encuentro

Con el Beato Rubén de Jesús López, quien estaba aprendiendo a curar los dolores de tantos hermanos, les decimos a tantos enfermos que miremos hacia el Señor de la esperanza, porque “sus heridas nos han curado”

Padre nuestro
Ave María
Gloria

Tercera Estación

Jesús cae por primera vez



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dice Isaías: “*nuestro castigo saludable cayó sobre él*” (*Isaías 53,5*)

1. Meditación

En este doloroso camino de la humanidad han venido a recoger tantos caídos unos héroes y apóstoles de la misericordia. Los trabajadores de la Salud, médicos, personal de enfermería, todos los que asisten a los enfermos, han arriesgado la vida por levantar del abismo del dolor a tantos hermanos. Dios les conceda el premio a sus desvelos, la bendición de su amor, su asistencia y su paz.

2. Oración

Jesús caído, tú tienes el poder de levantar a los que yacen en el dolor, aun postrado bajo el peso de la cruz tiendes tu mano misericordiosa para alzarnos, para darnos confianza, para socorrer con tu amor a quienes, como tú, arrancan de la hondura del dolor a tantos hermanos. Bendícelos, aséstelos, cuídalos.

3. Encuentro

Con el Beato Juan Bautista Velásquez, salgamos con nuestros médicos y agentes de la salud a levantar de la fosa del sufrimiento a quienes nos retratan el sufrimiento del caído que nos levanta.

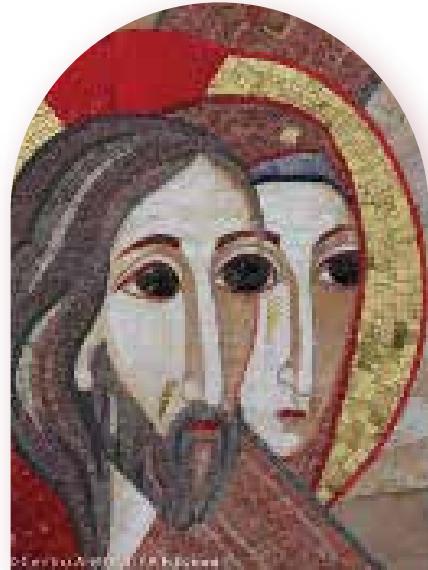
Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Cuarta Estación

Jesús encuentra a su Santísima Madre



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*Como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador*”
(Isaías 53,7)

1. Meditación

La blanca oveja, dice Melión de Sardes en su Homilía de la Pascua, es la Virgen Fiel, la Madre del Cordero que camina hacia el suplico, la que recoge en su corazón traspasado el dolor de todas las madres, la que las representa, el amor puro de las que Dios hizo para dar vida y consuelo, para sembrar esperanza.

2. Oración

Señor Jesús: en tu camino hacia el Calvario nos has enseñado a darlo todo, a entregarnos con amor. Tu mismo nos has dado en María, la Virgen fiel, el modelo de gracia y de santidad que necesitamos. Ayúdanos a vivir como Ella y con Ella este camino de dolor que nos lleva hasta la luz pascual. Amén.

3. Encuentro

La Madre: purísima Señora de la pascua, Madre de los que lloran y madre de los que esperan, haz que te encontremos en las madres, haz que con ellas ayudemos a sanar el mundo que sufre.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Quinta Estación

*Simón de Cirene ayuda a Jesús
a llevar la cruz*



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*como oveja ante el esquilador, enmudecía, no abría la boca*” (*Isaías 53,7*)

1. Meditación

Simón de Cirene fue obligado a llevar la cruz, pero al estar tan cerca de Jesús aprendió que su misión sería ahora ayudar, sostener, llevar la carga dolorosa de quien ha asumido en su dolor todos los dolores del mundo, en una tarea que hoy es asumida con heroísmo por tantos agentes de la caridad, por los innumerables hermanos que entendieron que la vida es servicio y es entrega, es don y es cercanía.

2. Oración

Jesús camino del Gólgota

Te pedimos que mires con el mismo amor con el que miraste a Simón de Cirene a cuantos queremos poner junto a tu cruz y a quienes ahora, con su entrega generosa, quieren llevar las cargas de sus hermanos, quieren hacerse solidarios en todo sufrimiento. Dales la perseverancia en sus apostolados generosos, dale el premio a su ofrenda de amor.

Amén.

3. Encuentro

El Beato Luis Variara, dejando su tierra, vino hasta Colombia para entregarse con amor al cuidado de los leprosos, haciendo de la ciudad del dolor un espacio lleno de caridad y de bondad. Que su servicio amoroso nos estimule para crecer en solidaridad cristiana y en servicio a los últimos y más tristes.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Sexta Estación

La Verónica enjuga el rostro de Jesús



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “...sin figura sin belleza, le vimos sin aspecto atrayente” (Isaías 53,2b)

1. Meditación

Queremos que muchos conozcan el rostro verdadero de Jesús, que vean su rostro en el esplendor de las obras que nos hacen más cristianos, más humanos, que vean tu rostro en el dolor redimido, en la lágrima enjugada, en la herida sanada por la misericordia. Si en el camino hacia el Calvario, dice la tradición, una mujer se llevó como premio un rostro doliente, en este camino que compartimos contigo queremos grabar en el corazón tu vida toda, tu amor alegre y generoso, queremos encontrar tu rostro en el de tantos desaparecidos.

2. Oración

Rostro Santo de Cristo:

Que podamos verte en el corazón destrozado de tantos hermanos, que tu mirada amorosa y doliente se tienda serena sobre esta humanidad que tiene sed de verdad y de vida, que quiere encontrar una palabra de aliento y una voz de consuelo para los que han perdido hasta su identidad, para las familias que anhelan volver a ver a los que aman y esperan.

3. Encuentro

El Beato Jesús Aníbal Gómez, hijo del Corazón Inmaculado de María, encontró la vida eterna cuando fue martirizado en tierras lejanas, cuando fue desde tan lejos a dar testimonio de la vida. Que él nos ayude a reencontrar el rostro de tantos que han sido borrados de este mundo por el odio y la violencia.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Séptima Estación

Jesús cae por segunda vez



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores” (Isaías 53,4)

1. Meditación

Jesús caído sigue revelándonos su amor y ahora nos lo ofrece en el rostro de los niños. Tantos rostros angustiados de los más pequeños, de los niños inocentes, víctimas dolientes de todas las violencias, de los que encontraron la muerte en el vientre de sus madres, de los que se van muriendo día a día sin el amor de sus padres, a veces ahogados en los lujos y hambrientos de amor y de ternura.

2. Oración

Jesús Caído: tú que te hiciste amigo de los últimos, de los pequeños, de los niños, no permitas que el torrente de la violencia y del desamor arrasen la niñez y la juventud. Haz que para esos corazones que comienzan el camino haya siempre una luz de esperanza, un testimonio fiel y generoso de auténtica vida de fe, una verdadera experiencia de alegría y de esperanza.

3. Encuentro

Santa Bernarda Buttler en su apostolado evangelizador entre nosotros nos ayude a sembrar en el corazón tantas veces adolorido de los niños la semilla de la verdad y la fuerza del consuelo.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Octava Estación

Jesús se encuentra con las mujeres de Jerusalén



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*Por los trabajos de su alma verá la luz*” (*Isaías 53,11*)

1. Meditación

Miremos ahora a Cristo que mira con ternura a las mujeres de Jerusalén: en ellas están reflejados los rostros de tantas mujeres que en el mundo viven un camino diferente, rostros de discípulas de Cristo que padecen de tantos modos las secuelas dolorosas de la violencia y el desamor. Rostros como el de Santa Laura y de tantas Fundadoras santas que salen, ya no a las calles de Jerusalén sino al mundo entero, para seguir anunciando que aman a Jesús y que todo lo han entregado por seguirlo a Él.

2. Oración

Jesús compasivo y misericordioso: la calle de Jerusalén retrata todos los caminos del mundo, nos muestran como Tu, maestro bueno, sigues ofreciendo tu consuelo a quienes siempre serán modelo de fidelidad y de esperanza, regálales una vez más el calor de tu mirada y la fuerza de tu gracia a las mujeres que lo entregan todo para dar testimonio de tu amor.

3. Encuentro

En el corazón valeroso de Santa Laura Montoya, fundadora, misionera, maestra y servidora del Evangelio, encontraremos un modelo de vida entregada, vida que sacia la sed de vida que tiene el mundo.

Padre nuestro.

Ave María.

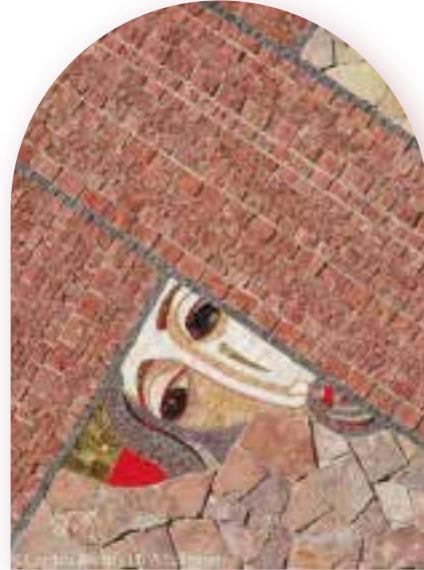
Gloria.

Novena Estación

Jesús cae por tercera vez

Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*mi Siervo justificará a muchos, porque cargó los crímenes de ellos*”
(Isaías 53,11b)



1. Meditación

Miramos a Jesús Caído otra vez. En la tercera caída Jesús vuelve su rostro dramático de los esclavos de la violencia, de los servidores de la guerra, de los que no conocen la paz, de los que olvidaron el amor. Ojos tristísimos que miran, a veces con indiferencia, como pasa por sus vidas el único Rostro que los puede liberar, que puede quitar de sus manos las armas fraticidas, el Rostro de Cristo que ya una vez miró con amor los rostros violentos de los que lo llevaban al Calvario y les otorgó perdón y paz.

2. Oración

Señor de la Tercera Caída: por tu inmenso dolor, por el estremecedor sufrimiento que experimentaste en el camino al Calvario, te pedimos que los hijos de esta tierra, los que miran hacia la misma cruz, los que fueron salvados por la misma sangre, encuentren caminos para la reconciliación, encuentren la cura para tantas heridas, encuentren la paz verdadera. Amén.

3. Encuentro

El Beato y mártir Jesús Emilio Jaramillo Monsalve nos enseñe a cantar la misericordia y a proclamar el reino de la esperanza, y a entregar la vida venciendo la violencia y dando “solo a Dios el honor y la gloria”.

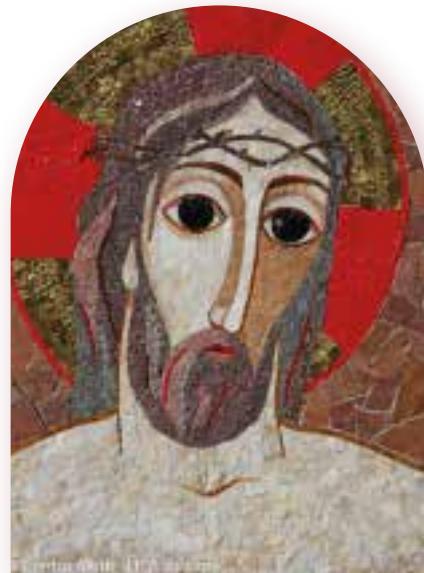
Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Decima Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*sin figura, sin belleza, lo vimos sin aspecto atrayente*” (*Isaías 53,2b*)

1. Meditación

Cristo desde la cumbre del Gólgota ve desfilar los dolores de la humanidad: el hambre, la enfermedad, la muerte, y extiende sus brazos para abrazar con amor a cuantos sufren y todo lo esperan del amor de Dios. Contemplamos el rostro de los creyentes que en las misiones cubren con el amor del Evangelio y miramos con asombro el dolor de tantas persecuciones y aprendemos a estar cerca de quienes dan testimonio de la fe.

2. Oración

Jesús del despojo: ante la indiferencia del mundo te han arrancado tus vestidos, te has unido así a los despojados de todos los tiempos, a quienes la crueldad de la humanidad les quiere arrancar la vestidura de la fe proclamada con valor. Acuérdate de quienes te anuncian en medio de amenazas y tormentos y regáales tu amor y tu fortaleza. Amén.

3. Encuentro

El Beato Gaspar Páez Perdomo, unido a sus hermanos de San Juan de Dios, entregó su vida por amor al Evangelio. Que las lecciones de valor de los Testigos de la Fe nos alienten a proclamar sin temor la verdad y la esperanza que Jesús nos trajo.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Decimoprimera Estación

Jesús es clavado al madero de la Cruz



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes” (Isaías 53,5)

1. Meditación

Cristo en la Cruz es el triunfo del rey verdadero, Jesús clavado al madero es el Eterno y glorioso Sacerdote que extiende sus brazos entre el cielo y la tierra, es el Pontífice de la nueva alianza, brazos abiertos del amor de Dios, manos traspasadas para que a través de sus heridas el río de la gracia se abra en manantiales inagotables de misericordia al consumarse el Sacrificio Redentor.

2. Oración

Jesús, hecho “retablo de dolores” (M.F. Suárez), Señor Crucificado, te rogamos que extiendas sobre el mundo agobiado por el dolor y la violencia, tus brazos de misericordia, tu mirada de consuelo. Haz que podamos acudir presurosos en ayuda de los que de tantos modos siguen viviendo tu gloriosa pasión en el martirio, haz que sepamos consolar a quienes lloran a los que han entregado su vida y su amor por amor a la fe.

3. Encuentro

Los Beatos Arturo Ayala Niño y Melquíades Ramírez Zuluaga nos ayuden a llevar a tantos hermanos consagrados martirizados que, cosidos al madero santo en tantas y tan dolorosas luchas, nos anuncian la eterna vigencia de la Pasión de Cristo.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Decimosegunda Estación

Jesús muere en la cruz



Dijo Isaías: “*El tomo el pecado de muchos e intercedió por los pecadores*” (*Isaías 53,12b*).

1. Meditación

Esta estación es la cumbre. En ella se abisma el corazón en el Rostro de Jesús dormido en la Cruz, rostro de la iglesia peregrina que mira en esos ojos cerrados el silencio misterioso de los desaparecidos, el vacío dramático de los que todos buscan y por los que nadie responde, el rostro desdibujado de tantos hermanos que se han vuelto sólo recuerdo y nostalgia ante la indiferencia de tantos. Rostro de una patria que busca a sus hijos en el silencio de las selvas, en el abismo de los ríos, en la tiniebla de la impunidad.

2. Oración

Cristo muerto y glorioso: que el clamor de perdón de tus siete palabras, el grito de tu abandono y tu sed herida traigan al corazón de tantos que siguen aguardando una pequeña luz de esperanza, la certeza de que tu vida ofrecida con amor es señal de esperanza para el mundo y fuente inagotable de consuelo y fortaleza. Amén.

3. Encuentro

En el corazón del Cristo de la Buena Muerte, encontramos al Beato Esteban Maya, y que su testimonio de fe valerosa aliente a todos para que sigamos trabajando por la reconciliación de la humanidad.

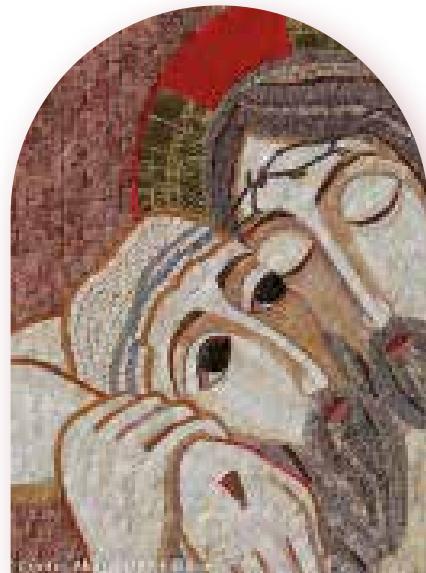
Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Decimotercera **E**stación

Jesús es bajado de la cruz y puesto en los brazos de María



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*lo que el Señor quiere prosperará por su mano*” (*Isaías 53, 10b*).

1. Meditación

Al pie de la Cruz Contemplamos en María Santísima, la Virgen de la Piedad, el rostro de las madres del mundo que son concreta expresión del amor de Dios, que son artífices y sembradoras de la paz, que quieren ser maestras de la reconciliación porque saben de esperanza y de confianza. En ellas contemplamos el rostro de la Iglesia Universal, Madre fiel, Madre solícita de la humanidad.

2. Oración

Jesús en brazos de María: danos la fuerza y la alegría para defender y proclamar tu victoria sobre la muerte con la fe y la entereza de la Virgen Fiel, la que te acunó en Belén, la que te siguió desde Nazaret, la que en Caná nos enseñó a hacer lo que tu digas (cfr. Juan 2, 5). Amén.

3. Encuentro

El Beato Pedro María Ramírez, hijo amado de la Reina Inmaculada, nos ayude a valorar el sacrificio de las madres, verdaderas artesanas de la paz y de la esperanza. Su intercesión nos ayude a sentir que, con María, siempre seremos vencedores del pecado y de la muerte.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Decimocuarta Estación

Jesús en el Santo Sepulcro



Te adoramos oh Cristo y te bendecimos,
Que por tu santa Cruz redimiste al mundo.

Dijo Isaías: “*le dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores*”
(Isaías 53,9)

1. Meditación

Jesús sepultado es el Señor del Silencio, reina en el silencio, aguarda en silencio el resplandor de la Pascua, es la luz de tantos que caminan en la fe, que se forman en el silencio, en la oración, en la contemplación, en el silencio de la vida monástica, en la callada contemplación de la palabra que es luz, que es fuerza, que es vida. Que desde el silencio orante de tantos consagrados nos llegue un torrente de vida y de esperanza.

2. Oración

Jesús sepultado, Jesús del silencio, alborada de pascua y Señor de los que te contemplan y alabán, da a tu Iglesia peregrina un espíritu contemplativo, uno corazón capaz de recogerse para recoger en tu corazón traspasado los dolores de todos, las esperanzas de todos. Amén.

3. Encuentro

El Beato Juan Bautista Velázquez Peláez, anime a tantos consagrados que viven en el silencio contemplativo a encontrar, por el camino de la cruz, la fuerza y la alegría para iluminar con su oración la vida de la Iglesia Colombiana.

Padre nuestro.

Ave María.

Gloria.

Final

Señor de la gloria:

En este año, en este Camino de la Cruz recorrido pensando en los que sufren, en los que por la Pandemia han experimentado el dolor, en los que esperan una palabra de aliento y de esperanza en tantas situaciones de dolor y de violencia, te rogamos que nos ilumines y nos consuelas con tu gracia, que tus heridas nos curen, que tu amor nos reconcilie, que tu perdón nos devuelva la esperanza, que tu vida entregada nos enseñe a dar la vida y a comprometerla en la causa de la paz y de la verdad.

La Madre fiel, la que camina contigo y con nosotros, nos ayude a ser en todos partes mensajeros de la fe y de la caridad, nos ayude a reconocer que “tus heridas nos han curado” (Isaías 53,5).

Amén.

DU. a.d. MMXXI.